

LA MUJER EXCELENTE

Pr. Manuel Sheran

He querido apartar este tiempo para estar con ustedes e instruirlos como su pastor antes de delegar el trabajo de enseñanza a la persona que va a estar con ustedes el resto de este año.

La idea es que estas reuniones puedan hacerse una vez cada trimestre para instruirlos conforme a la palabra de Dios acerca de la feminidad bíblica. Esto es tan importante en nuestros días ya que el feminismo radical, una ideología del mundo que distorsiona completamente el diseño y el plan de Dios para la mujer, ha infiltrado desde el siglo 18 las iglesias. A tal grado de que no se puede distinguir entre la instrucción divina y la instrucción del mundo.

De manera que se vuelve absolutamente necesario que constantemente estemos exponiéndonos a la verdad bíblica para impedir que las tendencias culturales erosionen la instrucción de Cristo y nos extravíen del camino de la verdad.

Lo primero que quiero hacer es sentar las bases sobre las cuales se desarrolla nuestra teología de la mujer. Por supuesto que estas son las enseñanzas de la palabra de Dios, pero juntamente con ella esta la manera de interpretar correctamente estas enseñanzas bajo la iluminación del Espíritu Santo, la consistencia de todo el consejo de Dios y la consideración de la tradición cristiana desde Cristo, pasando por la reforma, hasta el siglo 18, antes de que comenzaran a degenerarse las cosas a causa del liberalismo teológico. Del cual surge el movimiento feminista.

Esto es necesario porque hay un mal entendimiento acerca del rol bíblico de la mujer y el propósito de Dios en su diseño, no solamente en el mundo, sino también en las iglesias evangélicas y aun en las iglesias reformadas de nuestro tiempo.

Por un lado, tenemos la perversión del mundo que ha llegado a tales instancias de denigrar e insultar a los hombres desde una plataforma. Con ministerios pastorales femeninos, que son una contradicción a la instrucción para este oficio. Tenemos ministerios como el de Yesenia Then, Lisney de Font, Ana Maldonado, entre otras.

Pero, por otro lado, tenemos la perspectiva machista que prevalece en muchas iglesias conservadoras. Esta perspectiva reprime los deberes y derechos que las mujeres tienen como miembros del cuerpo de Cristo. A tal grado de marginarlas y dividir incluso la distribución dentro del templo. Sientan a los hombres a un lado y las mujeres al otro. Muchas veces prevalecen aun esos pequeños matices de machismo o feminismo con acciones sutiles. Como una foto los varones y otra foto las mujeres. Está bien cuando no cabemos todos, pero esa práctica no debe convertirse en la norma. Hacer tal distinción es repudiable y terriblemente pecaminoso.

Si bien es cierto el ministerio de la enseñanza y dirección de la adoración pública en el culto al Señor y solo en el culto al Señor, es responsabilidad exclusiva del varón, eso no significa que las mujeres deben ser totalmente excluidas de participar de cualquier otra actividad de la iglesia. Así como el feminismo no debe existir en una iglesia bíblica, tampoco el machismo debe estar presente. Pues ambos extremos son igualmente nocivos para el cuerpo de Cristo y terriblemente pecaminosos. Quienes practican tales cosas deberían avergonzarse de mutilar el cuerpo de Cristo.

Tenemos un tercer grupo extremista. Y este es el que romantiza demasiado la domesticidad de la mujer a tal grado de señalar y condenar a las mujeres que tienen que trabajar para aportar a sus casas. Actualmente se le conocen como **trad-wives** o **esposas tradicionales** y están causando mucho revuelo en las redes sociales.

Esta perspectiva está muy influenciada por la cultura norteamericana que se deriva de las prácticas domésticas externas de los puritanos. No es que los puritanos sean malos. Claro no. Pero imitar sus formas externas para nuestro tiempo es algo terriblemente descontextualizado. Cosas como sus vestimentas o sus actividades diarias, no es posible aplicar a nuestros días porque vivimos en sociedades más avanzadas, con mayor tecnología que hacen nuestras vidas más fáciles y algunas de sus prácticas han quedado obsoletas. Si vamos a copiar algo de los puritanos que sea su piedad, su amor por Cristo, su dedicación al estudio teológico, su valentía en predicar el evangelio a otros, etc. Pero no sus formas externas.

Sumado a eso, el sistema de seguridad social de Estados Unidos fomenta grandemente este estilo de vida. Por ejemplo, en Estados Unidos, si un matrimonio, no tiene suficientes ingresos, pueden recurrir a las ayudas del estado para su alimentación, atenciones médicas, vivienda, educación, etc. Y hermanas sinceramente es algo hermoso. Creo que todas las mujeres que trabajan estarían felices de quedarse en casa si no tuvieran que hacerlo. Desgraciadamente la realidad latinoamericana es otra. Para empezar nuestra cultura no proviene de los puritanos. Proviene de los conquistadores españoles que promovieron una esclavitud pseudo cristianizada por no decir paganizada. Antes de eso, nuestra cultura aborigen precolombina estaba acostumbrada al trabajo de ambos cónyuges dentro del núcleo familiar. Cualquier libro de antropología e historia puede dar fe de esto. Mientras que los hombres se dedicaban a la casa, las mujeres se dedicaban a la crianza de los hijos y a la recolección de frutos silvestres y la domesticación de animales para ganadería. Cuando los españoles llegaron y nos "cristianizaron" nada de eso cambió, solo trajeron junto con su fe católica, la imposición de tributos y muchas otras prácticas cuestionables como precio al progreso de nuestros pueblos.

Lo que le quiero decir es que, aunque la domesticidad romantizada es un panorama ideal.

Nuestra cultura, nuestra economía y nuestro sistema de gobierno es diametralmente opuesto a la realidad que viven en Estados Unidos. Claro la instrucción de Cristo debe estar por encima de la cultura.

Pero no debemos olvidar que vivimos en un mundo caído con sociedades anticristianas. Queramos o no, eso afecta nuestra manera de dar culto a Dios. Constantemente debemos estar luchando contra la cultura de este mundo y sus sistemas.

Por ejemplo, todos quisiéramos congregarnos el día del Señor. Pero nuestros trabajos y nuestros jefes muchas veces no son cristianos. Así que algunos nos hacen ir a trabajar aun en el día del Señor. De manera que, hasta que no tengamos otro trabajo en el que no se nos exija quebrantar el día del Señor, necesitamos seguir presentándonos el Domingo a trabajar porque es nuestra única actividad de subsistencia. Ahora, eso no excusa en ninguna manera aquellos que no hacen ningún tipo de esfuerzo por arreglar esa situación atípica. Pero tampoco podemos estar condenando a los que El Señor en su gracia no les ha concedido otro trabajo. Debemos ayudarles a sobrellevar esa carga. Y no dogmatizar cada situación.

Lo mismo es con la feminidad domesticada. No podemos exigir que todas las mujeres deben ser así. Todas las mujeres deben estar en sus casas, haciendo escuela en casa con sus hijos porque la educación clásica no sirve, y la mujer que no esta en su casa con sus hijos esta en pecado.

Es una barbaridad decir eso, y es mas barbaridad promover cosas que La Biblia no enseña y que en nuestro contexto no se pueden cumplir. Hermana, ni los que exigen tales cosas pueden cumplir con ellas. Ni ellos, ni sus iglesias. Por consiguiente, lo que tiene es un montón de mujeres reprimidas y con sentimiento de culpa e indignidad por no poder cumplir con esta carga tan pesada. Especialmente cuando son solteras y mayores y aun no se han casado ni tienen hijos, porque Dios en su providencia no ha querido dárselos. Es un atropello estar insistiendo en esta necesidad, esclavizando la consciencia de estas hermanas en cosas que La Biblia no dice. Sino que son puros mandamientos de hombre.

Igualmente, si alguna mujer tiene el favor de Dios de poder estar todo el día en su casa para servir a su esposo y a sus hijos, Gloria al Señor. Ese es un precioso don de Dios. No tenemos porque satanizarlas como hacen las feministas. El problema esta cuando queremos imponer uno u otro modelo como Bíblico y señalar a los otros de que están en pecado sin conocer las circunstancias.

Entonces ¿cómo podemos hacer para no caer en ninguno de estos extremos y encontrar un balance bíblico saludable para nuestras almas?

Eso es lo que queremos estudiar hoy. Vamos a contestar esa pregunta bajo tres puntos muy importantes. En primer lugar, estudiaremos el propósito y el diseño de Dios para la mujer. En segundo lugar, estudiaremos el ejemplo bíblico de una mujer excelente. Y en tercer lugar consideraremos ese ejemplo para aplicarlo a su propia vida para que puedan ser también mujeres excelentes.

Comencemos por el primer punto.

I. EL DISEÑO DE DIOS Y SU PROPÓSITO PARA LA MUJER.

Gen 2:18-24 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

El problema esencial en la creación era que el hombre estaba solo. Y Jehová Dios, que conoce los pensamientos y el corazón del hombre, dijo: “No es bueno que el hombre este solo”. Aun dándole el trabajo de nombrar todos los animales, no era suficiente para llenar el vacío físico y emocional de tener un ser semejante para complementarse de la misma manera que existía en los demás seres de la creación. Al comparar a Adán con todos los seres creados no hubo nada que fuera compatible con el al grado de alcanzar esa idoneidad perfecta que había entre los demás animales.

¿Cuál fue la solución de Dios? ¿Cómo responde Dios a la carencia de Adán? Creando su igual opuesto llamado varona o mujer. En la traducción al castellano parecen ser cosas muy contrastantes, pero en Hebreo dice que hizo del **Ish** (que es el hombre) una **Isha** (que es una mujer). En el verso 22 dice será llamada **Isha**, porque fue formada del **Ish**. Como su igual opuesto.

Igual en importancia, igual en derechos, pero opuesto en sus roles, en su biología, en sus funciones dentro del hogar, etc. ambos complementándose mutuamente.

De manera que esto deja en claro para nosotros cual es el objetivo específico de la mujer dentro de la creación. Complementar al hombre. Suplir para esa necesidad física y emocional de afecto. Y complementarse de tal manera que puedan ser UNA SOLA CARNE. Ella satisface sus necesidades y El por consiguiente satisface las necesidades de ella. Es un asunto de dos vías, no de una sola.

Tanto el hombre como la mujer fueron creados para complementarse mutuamente. Estar juntos y engendrar.

Como raza humana tiene ambos un objetivo general que es glorificar a Dios y disfrutar de el por toda la eternidad.

Pero como hombre y mujer cada uno tiene un propósito específico.

El del hombre ser cabeza, protector, proveedor y director de alabanza a Dios de su hogar.

La mujer el de ser ayudadora y cuidadora de su esposo, cuidadora y criadora de sus hijos, protectora de su hogar.

Proverbios instruye al hombre a deleitarse en la mujer de su juventud. Al mismo tiempo provee una descripción de lo que la mujer debe ser para el hombre:

Prov. 5:18-20 Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recréate siempre. ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, Y abrazarás el seno de la extraña?

La mujer debe ser una bendición para el marido, motivo de alegría, amorosa y afectuosa.

Muy diferente a lo que las feministas quieren pintar. Una mujer luchona, aguerrida, que no necesita de un hombre para nada mas que para engendrar hijos y luego darle la labor de crianza a alguien mas para seguir de luchona. Y después se preguntan porque las dejan sus maridos. Porque lejos de ser un manantial de bendición son un suampo de veneno. Al que da aversión llegar. Estos hombres entonces encuentran lo que les falta en los brazos de una mujer extraña. Y por supuesto eso no es justificación para un hombre adultero que peca deliberadamente contra la ley moral de Dios. Solamente le estoy dando el ejemplo de lo que una mujer cristiana debe ser para su marido. Usted es su esposa, no su mama. Es su ayuda idónea no su competencia. Si su marido es un mandilón que no quiere asumir su papel de hombre, usted como ayuda idónea recuérdale portarse varonilmente. Pero no tome su lugar.

Uno de los grandes problemas de nuestra época es la inversión de los papeles en el seno familiar. Las mujeres siendo cabezas y los hombres siendo ayudas idóneas. Porque no comprenden en total plenitud su rol y propósito creacional.

Y eso se debe en gran parte a la castración de los hombres por parte de las mujeres desde su niñez. Con madres consentidoras, sobre protectoras y que usurpan la autoridad del marido hasta el punto de no dejarlos corregir ni guiar a sus hijos. Si el padre se mete a corregir, la madre inmediatamente lo desautoriza.

Este ejemplo de casa es repetido por los hijos. Y es lo que crea una cultura de hombres mandilones. Por eso dice la Biblia:

Proverbios 29:15 La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.

De manera que la voluntad de Dios para cada mujer cristiana es que su ministerio más importante sea hacia su esposo. Después de una relación personal de una esposa con el Señor Jesucristo, nada más debe tener mayor prioridad. Su esposo debe ser el beneficiario principal del tiempo y la energía es suya, no el receptor de lo que resta al final del día. No importa si su esposo es un fiel cristiano o un incrédulo, Dios desea que toda mujer cristiana sea una esposa piadosa y una mujer excelente.

Para eso fue creada. Y a eso debe aspirar si quiere ser feliz cumpliendo el propósito específico de su creación.

Por otro lado, la soltería perpetua es un estado atípico. No es pecaminosa. Pero debería ser la excepción a la regla. Porque ninguna mujer fue creada para quedarse soltera. Por lo tanto, ninguna mujer debería aspirar a eso, a menos que Dios en su providencia así lo decidiera con el propósito exclusivo de servirle.

Algunas de las razones por las que muchas mujeres **cristianas** se encuentran solteras, en su gran mayoría, (esto por mera observación, no lo dice ningún estudio. Es por la mayoría de los casos que con los años he tenido que llevar en consejería bíblica en el transcurso de mi ministerio pastoral) podría agruparlas en una de las siguientes categorías:

1. Una mala decisión las llevo a un fracaso y no quieren volver a comprometer sus sentimientos.
2. Un mal manejo de la relación los llevo a caer en pecado y por consiguiente a un fracaso en su relación.
3. El pecado de su pareja la traumo para no querer buscar nuevamente una relación.
4. El sufrimiento de la perdida de un ser querido les impide abrirse para conocer a otra persona comparando a todas contra el que perdió.
5. Expectativas irreales de un hombre y del matrimonio. Muchas quieren un cajero automático no un esposo. Tienen expectativas demasiado irreales de un hombre. Otras quieren un Henry Cavill. Y Otras quieren vivir un cuento de fantasía.

Puede que haya más, pero estas son las principales razones por las que las mujeres cristianas prefieren quedarse solteras. Sin embargo, todas afirman tener el deseo de casarse. Pero necesitan el acompañamiento de la consejería bíblica para poder superar sus traumas y miedos.

Ahora la mujer **no cristiana** es un caso aparte. La mayoría eligen quedarse solteras porque han abrazado el adoctrinamiento del mundo, porque aman más las riquezas que cumplir la voluntad de Dios, porque nunca tuvieron una imagen femenina en casa, porque tiene sus afectos corrompidos a causa del entenebrecimiento de su corazón y su mente reprobada. Estas mujeres no necesitan consejería, necesitan el evangelio para pasar de muerte a vida.

Sin embargo, puede que haya casos en los que Dios conceda que una mujer se quede soltera. Esto con el propósito de que sirva al Señor, no de darle rienda suelta a sus ambiciones egoístas y egocéntricas.

1 Corintios 7:32–35 Quisiera, pues, que estuviéseris sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; 33pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. 34Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. 35Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor.

Tal ha sido el caso de algunas mujeres a las que Dios por su voluntad ha permitido vivir consagradas para el servicio de su obra como misioneras, traductoras de la Biblia, maestras, directoras de hogares para huérfanos, etc.

Pero de nuevo, son una excepción no la norma.

El propósito de Dios para la mujer es que sea una Isha. El complemento de su esposo como ayudadora y cuidadora de él, cuidadora y criadora de sus hijos, protectora de su hogar.

La mujer fue diseñada para eso. Intelectual, emocional y físicamente. Mientras más abrace su diseño original más feliz será porque estará cumpliendo con el propósito de su creación. Usted no debe sentirse menos por ser ayuda idónea. Al contrario, debe descansar en el glorioso plan de Dios para usted dándole un protector, un proveedor y un cuidador para que la ame como Cristo ama a la iglesia.

Ahora la pregunta que se deriva de esta verdad es ¿cómo lo hace? ¿Como puede abrazar su rol como Isha?

Debemos una vez más voltear a la escritura, pues es la única norma suficiente para instruir al creyente en todas las cosas que necesita para cumplir con su propósito divino con toda sabiduría.

II. LA MUJER EXCELENTE

Prov. 31:10-31 Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de

ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida. Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas. Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, Y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, Y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos.

Este pasaje describe 20 características de una mujer excelente. Cuando estas características se desarrollan en una mujer su vida empezará a glorificar a Dios.

Como una bella flor que refleja la Gloria de la creación de Dios a la luz del sol de la mañana, una mujer excelente refleja la Gloria de Dios por sus actitudes y acciones.

Estas son algunas de las características de la mujer excelente:

- | | | |
|----------------------------|----------------------------|--------------------------|
| 1. Respetuosa de su esposo | 5. Prudente | 10. Sabia |
| 2. Confiable | 6. Bendecida por sus hijos | 11. Generosa |
| 3. Bondadosa | 7. Alabada | 12. Ama a su esposo |
| 4. Temerosa del Señor | 8. Valiente | 13. De valor excepcional |
| | 9. Habilidadosa | |

Muchas tienen el deseo de ser esta mujer excelente. Sólo que no piensan que sea posible, especialmente por su pecado. Sin embargo, cuando una mujer confía en Jesucristo como su Salvador y Señor, El la salva de su pecado y la libra del dominio mortal del pecado. De manera que pueda llegar a ser esta mujer de Proverbios 31.

Estas cualidades que se mencionan en Proverbios son verdades generales. Cualquier mujer cristiana que las conoce y está consciente de que las debe obedecer con la ayuda del Espíritu Santo, puede llegar a ser una mujer piadosa, una mujer excelente.

Su ministerio puede crecer bajo la mano sustentadora de un Dios amoroso y fiel que las ha llamado a vivir para su gloria y excelencia.

2 Pedro 1:3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.

III. APLICANDO EL EJEMPLO BIBLICO A SU VIDA

Quiero concluir esta enseñanza dando 5 consejos prácticos para aplicar el ejemplo de la mujer virtuosa a su vida.

1. Asegúrese de que su fe esta puesta en Jesús como su salvador.
2. Ore para que el Espíritu Santo le ayude a creer y obedecer estas verdades bíblicas.
3. Esfuércese por desechar el adoctrinamiento del mundo y abrazar estas verdades divinas.
4. Compare constantemente su caminar con el de la mujer excelente de Proverbios 31.
5. Viva a la luz de estas verdades. Ejercitándose en la piedad, viviendo la vida del Espíritu por los medios de gracia para que estas virtudes sean en usted un fruto del Espíritu.

Oremos al Señor.